

Trabajo de Fin de Grado

Grado de Historia

2021-2022

**La *rimaya*. Tiro con arco en el mundo árabe-islámico
medieval**



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

LETREN
FAKULTATEA
FACULTAD
DE LETRAS

Autor/a: Eva Valdivia Galán

Tutor/a: Jesús Lorenzo Jiménez

Departamento de Filología e Historia

Resumen: Este Trabajo de Fin de Grado muestra un análisis del origen y el desarrollo del tiro con arco en el mundo árabe-islámico, también conocido como la *rimaya*, en época medieval. Nos centraremos en analizar los datos recuperados a través de la bibliografía encontrada sobre el tema y de varios documentos escritos datados más o menos en la época que tratamos, para así estudiar la importancia y el significado de este deporte para la comunidad islámica así como la técnica empleada. En principio no parece haber gran interés sobre ello en comparación a otros aspectos de la historiografía. No obstante, aunque en principio puede mostrarse como un tema puramente técnico, esconde muchas cuestiones interesantes con las que podemos examinar diferentes aspectos de la cultura, el ámbito militar, la religión y la economía de una sociedad, además del tiro con arco *per se*.

Trataremos de dar respuesta a varias cuestiones hablando sobre el origen de la *rimaya* y de su desarrollo, centrándonos en descubrir quiénes eran los grandes maestros del tiro con arco árabe y quiénes fueron aquellos expertos que hablaron y escribieron sobre ello en su época. Trataremos también acerca del entrenamiento de los jóvenes arqueros y de las técnicas empleadas haciendo una comparación con las utilizadas en Europa occidental. A continuación, hablaremos sobre los distintos tipos de arcos utilizados en la época medieval, el equipamiento necesario por los expertos y las técnicas aplicadas dependiendo del contexto y objetivo del tiro, ya fuera militar o destinado al entretenimiento. Será importante detenernos a evaluar cuál es el valor simbólico o ritual que pudo llegar a tener el tiro con arco en su día y la relación que pudieron tener y tienen las mujeres con la práctica del deporte en cuestión. Para finalizar, concluiremos con el caso de al-Andalus y en qué manera se parecía o distaba del resto de territorios bajo el dominio musulmán. Lo que se pretende así es destacar y estudiar la importancia del tiro con arco en la comunidad islámica, estudiando en qué aspectos afectaba a la sociedad, la economía y la vida religiosa a partir de las fuentes consultadas.

Palabras clave: Tiro con arco, islam, Oriente Próximo, Edad Media, militar, al-Andalus.

Índice

1. Raíces y desarrollo del tiro con arco en territorio islámico	4
1.1. Contexto: El tiro con arco en los seis continentes y el origen del arco árabe	4
1.2. Primeros manuales de tiro con arco	7
1.3. Los Maestros arqueros	8
2. Carácter simbólico y ritual	9
2.1. El Islam y el tiro con arco	9
2.2. Hadices y otros documentos de época	10
2.3. Las mujeres y su relación con el deporte	12
3. Tipología y técnicas	13
3.1. Tipos de arcos	13
3.1.1. Arcos de mano	16
3.1.2. Arcos de pie	17
3.2. Complementos y equipamiento	18
3.3. Técnicas de tiro	21
3.4. Sobre el entrenamiento de los arqueros y su reclutamiento.	22
4. El caso de al-Andalus	24
5. Conclusión	27
6. Bibliografía	29

1. Raíces y desarrollo del tiro con arco en territorio islámico

1.1. Contexto: El tiro con arco en los seis continentes y el origen del arco árabe

El arco y sus variedades han estado presentes desde la prehistoria hasta la introducción de las armas de fuego en la actualidad, encontrando presencia de la actividad de los arqueros en fuentes como crónicas, representaciones y la literatura. El tiro con arco nos ha llegado como la práctica de un deporte recreativo más que como una actividad enfocada a la guerra o a los rituales, con excepciones, por supuesto. Esta actividad surgió de manera más o menos simultánea en todo el mundo, existiendo restos arqueológicos y representaciones que lo prueban, ya sean pinturas, puntas de flechas, anillos de arquero o referencias cronísticas. Nosotros nos centraremos en el estudio de este tema situándonos en la Edad Media, aquella que se ha solido considerar como una época “oscura”, de retroceso cultural e intelectual en comparación con la antigüedad asociada a los movimientos artísticos y culturales grecorromanos, y a la posterior Edad Moderna con sus “Revoluciones” científica y militar. No obstante, no debemos de hacernos una idea equivocada. Si bien este periodo en un primer momento nos puede parecer carente de un “avance” cultural, o al menos así es en la creencia popular, debemos recordar que en la historia todo sucede gracias a un desarrollo del pensamiento, la cultura y diversas características que han evolucionado hasta la sociedad que conocemos hoy en día. Es por ello que el caso de la Edad Media en Oriente Próximo es bastante revelador, o al menos lo que nosotros entendemos por ese periodo histórico, que no deja de ser una creación nuestra para dividir nuestra historia y que no corresponde con la de los árabes. Haciendo una breve comparación, sí que podríamos decir que Europa está pasando por un periodo más oscuro si lo confrontamos con un mundo árabe que está pasando por una época de grandes movimientos artísticos, culturales y científicos. Recordemos que muchos aspectos de la ciencia moderna se estudiaron en ciudades islámicas como lo eran Córdoba o Bagdad, que posteriormente se expandieron al resto del planeta con la “primera globalización” que se daría durante la Edad Moderna.

El tema del tiro con arco en territorios árabe-islámicos es muy complejo de investigar, ya que no contamos con tanta bibliografía y estudios al respecto en lengua castellana e inglés, pero desde luego es interesante debido a que nos permite examinar diferentes aspectos de la cultura además del propio tiro con arco. El arco ha sido un arma

utilizada por muchas culturas en gran parte del planeta y se desarrollaron de manera distinta por todo el globo: en Europa son muy conocidas las ballestas y el *longbow* inglés, que se usaron en las armadas incluso después de la introducción de las armas de fuego durante la Edad Moderna, aunque a partir de entonces su uso decayó. Por otro lado, estaban los arcos cortos y recurvos de las estepas euroasiáticas, notables gracias a los mongoles, conocidos por ser excelentes arqueros a caballo. En Asia oriental, el tiro con arco fue una actividad más ritual y orientada a lo ceremonial, como lo es el *Kyūdō*¹ japonés.

El tiro con arco árabe es el tipo de tiro practicado de forma tradicional por los pueblos de Oriente Medio y el norte de África, desde la antigüedad hasta la Edad Moderna. Pero ¿dónde se originaron las técnicas y los arcos compuestos que más tarde parecen extenderse hasta Oriente Medio? La respuesta está clara y las fuentes coinciden en ésta: de las culturas de Asia central y de sus guerreros nómadas de las estepas. Estos arqueros aprendieron a utilizar los arcos montados a caballo ya desde el primer milenio a.C., ya que esta manera de usarlo se ajustaba perfectamente a las necesidades de los nómadas de las estepas (HACKER 2015: 44). Estas prácticas fueron extendidas en el Mediterráneo por los escitas y los partos, en el Imperio sasánida y el Imperio romano por los hunos, y en el Imperio bizantino y reinos chinos y musulmanes por los turcos (MOHAMED 2008: 379). Pero antes incluso que esto, ya hay evidencias de que en Yemen y Omán el arco era utilizado en tiempos pre-islámicos, posiblemente con un estilo adoptado de los Nubios² (JANDORA 2010: 104). Una vez los pueblos tribales de la Península Arábiga fueron unificados hacia el siglo VII, con la aparición del Califato Omeya, los árabes comenzaron su incursión hacia el norte, surgiendo así una nueva necesidad de organización militar.

En un inicio los ejércitos probablemente estuvieran compuestos mayormente por infantería y arqueros a pie, hasta que las influencias persas comenzaron a causar cambios en esta organización, con la aparición de la caballería pesada (HACKER 2015: 45-7). Sin embargo, el mayor cambio dentro del ejército musulmán se daría después de las conquistas árabes: se pasa de necesitar las milicias a la necesidad de tener un ejército permanente. Para conformar estos ejércitos los esclavos fueron clave, entrenándolos y

¹ El *Kyūdō* (弓道) o “camino del arco largo”, es el tipo de tiro con arco tradicional practicado en Japón.

² Los Nubios son un grupo etnolingüístico de la actual Sudán y el sur de Egipto, que eran conocidos por ser excelentes arqueros.

asegurando su lealtad, no siendo tan diferentes a los soldados regulares. De esta manera el ejército estaría compuesto por una gran variedad de individuos en lo que respecta a etnias y tradiciones, lo que claramente influyó a la hora de enriquecer las técnicas destinadas a la batalla, como sucedió con el tiro con arco. Estos grupos étnicos eran mayoritariamente árabes, persas y turcos, pero también kurdos, europeos orientales, bizantinos y bereberes (NICOLLE & MCBRIDE 1982: 7).

Se teoriza que estas técnicas de las estepas pudieron haberse introducido entre los musulmanes ya hacia el siglo VII con la conquista de Transoxiana, y algo más tarde por los esclavos y mercaderes de origen turco. La evidencia de esto se puede ver en la pintura mural de *Qasr al-Hayr al-Garbi*, donde se muestra a un arquero a caballo utilizando el agarre mongol o de pulgar, característico de los arqueros de las estepas y de los musulmanes más adelante.



Imagen 1. Fresco de *Qasr al-Hayr* de un arquero a caballo de Transoxiana utilizando el agarre mongol, utilizando un arco compuesto de Asia central (NICOLLE & MCBRIDE 1982: 7).

El arco árabe posiblemente fue el resultado de la evolución del arco asirio-babilónico, de los persas y sasánidas (IBRAHIM, 2020). Vistos los primeros tratados sobre el tema, es posible que realmente esta tradición viniera de la zona de la actual Irán (LATHAN 1970: 123-30). En un inicio no contarían con unidades de arqueros a caballo, ya que para ello hacía falta un gran control de la técnica, así que en su lugar se desarrollaron formaciones de soldados armados con arco a pie. A medida que los iraníes influyeron en sus ejércitos, se fueron haciendo más frecuentes los arqueros a caballo entre los árabes, pero esto no empezó a ser tan relevante hasta finales del siglo VIII o incluso

hasta el IX. Fue durante la época 'abbasí o incluso un poco antes cuando más se desarrollaron las obras técnicas, lo que nos da un indicio de que puede que aquella época fuera la “edad de oro” del tiro con arco en territorio musulmán. Esto no quita que su importancia permaneciera en el tiempo, por supuesto.

1.2. Primeros manuales de tiro con arco

El conocimiento y las técnicas aplicadas al tiro con arco fueron desarrollándose a lo largo de los siglos, nutriéndose de nuevos materiales y formas de tiro a medida que otras culturas influenciaron en el ámbito militar. Entonces ¿cómo se formaban los jóvenes arqueros? ¿qué escuela o maestros debían de seguir para instruirse en dicha actividad?

Existen una serie de escritos o manuales que hablan acerca del tiro con arco, su técnica, tipología y diferentes aspectos del mismo. El manual más antiguo sobre tiro con arco conocido es el de *Kitab Ghunyat at Tullab fi Ma'rifat Rami an-Nushshab* (*Manual completo de tiro con arco para cadetes*), más conocido como *Saracen Archery* en inglés, escrito por Taibughā al-Ashrafī al-Baklamishi al-Yunani hacia 1368 (LATHAM, PATERSON & TAIBUGHĀ 1970). De este individuo no se sabe mucho, pero hay quien afirma que era de origen turco o griego, ya que su nombre, al-Yunani, significa “el griego”. Otro de los libros que nos puede interesar es también de origen islámico: el *Kitab fi bayan fadhli al-qaws wa-'l-sahm wa-awsafihima* (*Arab Archery: A book on the excellence of the bow and arrow and the description thereof*) (FARIS & ELMER 1945). Aunque el nombre del autor se mantiene desconocido a día de hoy, sabemos que fue escrito hacia el año 1500 aproximadamente.

Existen también otros manuales, ya sean europeos o asiáticos, que tratan de la misma temática, algunos los mencionaremos de forma excepcional más adelante. Como ejemplo podríamos mencionar el de *Theory and Practice of Archery* por Horace Ford del año 1856, que parece ser el manual sobre tiro con arco en inglés más temprano. No obstante, dado que nosotros nos centraremos en el mundo islámico, haremos referencia a la información obtenida de los manuales anteriores.

1.3. Los Maestros arqueros

Para entrenar a los arqueros no sólo eran necesarios los manuales, sino que también existieron los que a día de hoy conocemos como los *maestros arqueros*, reconocidos como excelentes arqueros con gran habilidad en el uso de una gran cantidad de armas y que dedicaron parte de sus vidas a la enseñanza del uso del arco y de la técnica de su construcción. No hay demasiada información acerca de quiénes eran estos *maestros arqueros* que aparecen recogidos en los documentos ni de dónde se formaron para obtener tal grado de conocimiento en el área, pero sí que hemos podido recuperar la identidad de algunos de ellos.

En *Arab Archery* se mencionan tres de ellos: Abu Hāshim al-Māwardī, Ṭāhir al-Balkhī e Ishaq al-Raqqī. (FARIS & ELMER 1945: VI). En *Saracen Archery* se mencionan los siguientes: Bahrām Gūr ibn Yazdigird ibn Shāpūr Dhū l-Aktāf, Ṭāhir al-Balkhī³, Ishāq ar-Raffā⁴ y Abū Hāshim al-Bāwardī (LATHAM, PATERSON & TAIBUGHĀ 1970: 37). Como podemos ver algunos de ellos son mencionados en ambos libros o manuales, siendo los tres primeros los más conocidos aparentemente, ya que son los que más presencia tienen en algunos textos que hablan sobre ellos. Sus trabajos eran desde luego referentes a tener en cuenta para aprender la profesión de arquero, y no cabe duda de que debieron de aportar manuales o enseñanzas interesantes de examinar, pero los datos sobre estos son escasos. Lo que sí es posible es que no solo se tratara de personajes históricos con gran conocimiento sobre el tema, sino que también pudieron haber realizado hazañas importantes. Por desgracia, ante la falta de datos y fuentes que hablen sobre ellos, es complicado conocer sus identidades e incluso situarlos cronológicamente con exactitud en la historia, aunque por la información que se tiene se supone que no vivieron antes del siglo IX o la mitad de este (al menos en el caso de maestros: Abu Hisham al-Mawardi, Tahir al-Balkhi e Ishaq al-Raqqi), y que definitivamente actuaron sobre el siglo XII o antes, ya que son mencionados en Mardi l-Tarsusi's Tabsira, escrito en tiempos de Saladino (LATHAN 1970: 125).

³ Probablemente de origen cercano a Persia, ya que Balkh hace referencia a un lugar del Jorasán.

⁴ Raffa, también escrito en algunos documentos como *Raqqi* o *Raqqah*, era un lugar al norte de Siria, lo que nos indica su posible origen.

2. Carácter simbólico y ritual

2.1. El Islam y el tiro con arco

La mayoría de las fuentes que hacen referencia al tiro con arco mencionan los aspectos técnicos relacionados con éste, y no son tantas las fuentes fiables las que hablan sobre su relación con la religión. No obstante, el Islam es una religión que toca todos los aspectos de la sociedad musulmana, por lo que no es de extrañar que se vea reflejado en ciertas actividades. Por ejemplo, las actividades deportivas se contemplan como una actividad orientada a promover la vida activa y los entornos naturales, por lo que el tiro con arco no es tanto sólo un ejercicio orientado al juego, a la guerra o al deporte, sino que cuenta con un trasfondo simbólico y religioso que se debe conocer, especialmente durante la expansión del Islam (GRAYSON, FRENCH & O'BRIEN 2007: 59).

Se dice que el origen de esta relación entre la religión y el tiro con arco se originó cuando Allāh mandó a Gabriel que diese un arco y dos flechas a Adán, marcando así su importancia simbólica posterior. Los propios profetas reforzaron esta percepción del tiro con arco, y animó al pueblo musulmán a que lo practicara, como veremos un poco más adelante (FARIS & ELMER 1945: III).

Este carácter simbólico no es único del tiro con arco árabe, sino es que podemos encontrar varios casos alrededor del planeta, como por ejemplo el *Kyūdō* japonés, en el cual el simbolismo y los rituales es de las partes más importantes de la práctica (COOMARASWAMY 1943: 105). En nuestro caso particular, con el caso de la *rimaya*, sabemos que tal era la importancia religiosa que un arquero debía de prepararse antes del tiro, conocer bien la teoría tras éste e incluso descalzarse para pisar el campo de tiro a la hora de entrenar y recoger las flechas porque dicho terreno se consideraba sagrado, pensando en esa distancia recorrida por la flecha como una zona vinculada al paraíso (FARIS & ELMER 1945: VIII). Existía un deber religioso que indicaba que se debía entrenar el tiro con arco, lo que le da aún más valor a este tipo de arma y que se le puede atribuir a Mahoma, a quien se menciona como un hábil arquero. El propio Profeta contó

con varios arcos en su posesión que son conocidos bajo los siguientes nombres: el arco blanco o al-Bayḍā'⁵, al-Rawḥā'⁶, al-Ṣafrā'⁷, al-Zawra, al-Katūm, al-Saddād.

2.2. Hadices y otros documentos de época

Los manuales que hablan sobre materiales, técnicas y eventos históricos son los que más información aportan a este estudio. Sin embargo, no podemos olvidarnos de las menciones encontradas en el Corán y los hadices. Con respecto a Mahoma, ya hemos hablado de cómo trataba de incentivar al pueblo musulmán a practicar el deporte, ya que para algunos era un ejercicio tan importante como lo era rezar, o esa sensación transmiten las fuentes. En el siguiente fragmento, que se trata de un hadiz, podemos ver esto que veníamos mencionando (BUKHARI, n.d.):

“Narrado por Salama ibn al-Akwa:

El profeta pasó junto a algunas personas de la tribu de Bani Aslam que estaban practicando tiro con arco. El Profeta dijo, “¡Oh, hijos de Ismail! Practicad el tiro con arco como vuestro padre Ismail que fue un gran arquero. Seguid lanzando flechas y yo estoy con unos” Entonces uno de ellos dejó de tirar. El mensajero de Allāh dijo: “¿Por qué no tiras?”. Ellos respondieron: “¿Cómo debemos tirar mientras estás con ellos (es decir, de su lado)?”. En eso el Profeta dijo: “Tira, y yo estoy con todos vosotros”.”.

Además de en los hadices, también podemos encontrar menciones de arqueros en poemas (JANDORA 2010: 101) que hablan de héroes islámicos tradicionales, aunque en este caso se ensalza más la importancia de otras armas como la lanza y la espada, lo que nos revela que quizá no hubiera o no se hayan conservado tantos escritos literarios que mencionaran la importancia de los arcos. Sí que hay referencia a otras menciones en otro tipo de textos o personajes históricos, como por ejemplo pasa con Sa'd bin Abi Waqqas⁸, quien también practicaba el tiro con arco y fue aclamado como el primer musulmán en disparar flechas al enemigo.

⁵ En *Arab Archery* (FARIS & ELMER 1945) se le denomina también como “la blanca”.

⁶ al-Rauha o al-Rawa es también mencionado en *Arab Archery* como al-mu'aqqabah o “el de olor dulce”.

⁷ Mencionado en *Arab Archery* como “el amarillo”.

⁸ Conocido como uno de los compañeros del Profeta.

Ante esto podemos sacar en claro que a diferencia de lo que pasa con otro tipo de escritos, en los hadices y referencias similares, donde sí que se refleja el uso y la magnitud del valor del tiro con arco, algo que también se puede observar en ilustraciones y grabados que se han conservado hasta día de hoy.



Imagen 2. Arqueta de marfil tallada por Muhamad ibn Zayan (1026) con motivos figurativos de animales y cacería con arqueros. Museo de Burgos (Ibrahim 2020).

La información que obtenemos de todos estos nos indica que es posible que la fuerza militar de los árabes en épocas más tempranas dependiera primariamente de los arqueros a pie, aunque, reiteramos, la historiografía árabe no confirma esto directamente. Lo que sí que parece confirmarlo teóricamente son algunas fuentes no islámicas, como sucede son las palabras de Heródoto (HERÓDOTO 2006: 882), que nos cuenta acerca de soldados árabes en el ejército persa portando arcos largos:

“LXIX. Los Arabel, que traían ceñidas sus ziras o marlotas, llevaban unos arcos largos que de una y otra parte se doblaban (doblados hacia atrás), colgados del hombro derecho. Venían los Etiópes, cubiertos con pieles de pardos y de leones con unos arcos por lo menos de cuatro codos, hechos del ramo de la palma. Llevaban unas pequeñas aguzadas con las que suelen abrir sus sellos: traían ciertas lanzas cuyas puntas en vez de hierro eran unos cuernos agudos de cabras monteses, y a más de esto unas porras con

clavos alrededor. Al ir a pelear suelen cubrirse de yeso la mitad del cuerpo y la otra mitad de almagre. El general que mandaba a los árabes y a los etíopes situados sobre el Egipto era Arsames, hijo de Darío y de Aristona, hija de Ciro, a la cual como Darío amase más que a sus otras mujeres, hizo una estatua de oro trabajado a martillo.”

2.3. Las mujeres y su relación con el deporte

Pueden surgir dudas cuando hablamos del papel que juegan las mujeres cuando se trata de participar en actividades deportivas dentro de la sociedad musulmana, ya que podemos tener algunas ideas preconcebidas de que su participación es más bien escasa y bastante restringida. Más bien nos imaginamos esa idea de que el deporte está más bien orientado a ser una actividad masculina. Debemos, pues, preguntarnos qué dice el Islam sobre la relación de las mujeres con el deporte (KHAN 2014: 209). Para empezar, se afirma que debe existir una separación entre hombres y mujeres, que estas últimas deben de vestirse cubriendo ciertas partes de su cuerpo como se acostumbra y no desatender las prácticas religiosas, entre otros puntos. A pesar de todo, la participación de las mujeres en las actividades deportivas no va en contra de la *sharia*⁹, donde se alienta la práctica de deportes tales como la natación, correr y el tiro con arco entre todos los musulmanes.

Si volvemos a los relatos religiosos, encontramos personajes que reflejan la capacidad e importancia de algunas mujeres en ámbitos deportivos e incluso militares, aunque sean realmente escasas. Es famosa la figura de Naseebah¹⁰ Bint Ka’ab, una guerrera alabada por Mahoma y conocida como la primera mujer guerrera del Islam (GHADANFAR 2001: 207-15), quien durante la Batalla de Uhud en el 624 protegió la vida del profeta.

En la actualidad todavía podemos observar cierta escasez en la participación femenina según fuentes varias (SFEIR 1985: 284), por lo menos cuando hablamos de competiciones importantes entre países a nivel mundial. Leira Sfeir habla en su trabajo (1985: 283-306) sobre una comparación de la participación de las mujeres en los Juegos Olímpicos y los Juegos Africanos a lo largo de los años, examinando los datos y llegando a la conclusión de que, por lo menos según la información obtenida, la participación varía

⁹ Tradición islámica.

¹⁰ También mencionada como Nasayba.

mucho dependiendo del contexto. Si nos centramos en otro tipo de ámbitos, como el escolar, sí que parece que las niñas y jóvenes adultas se sientan invitadas y animadas a practicar deportes como los ya mencionados, reflejando la importancia que éstos todavía parecen tener en la comunidad islámica.

3. Tipología y técnicas

3.1. Tipos de arcos

Ya hemos mencionado anteriormente que los arcos varían dependiendo de la localización geográfica y de su utilidad u objetivo, por lo que no es de extrañar que podamos encontrar varios tipos que varían en forma y curvatura, así como los materiales que componen dichos arcos. Dependiendo del proceso al que un arco fuera sometido a la hora de su elaboración, el cuerpo de este podía ser curvado mediante un proceso que llevaría meses hasta su finalización. Los arcos pueden denominarse de varias maneras, y una de ellas es precisamente en función de la curvatura y forma que contiene su parte principal, denominaciones que se han mantenido hasta día de hoy (img. 3).

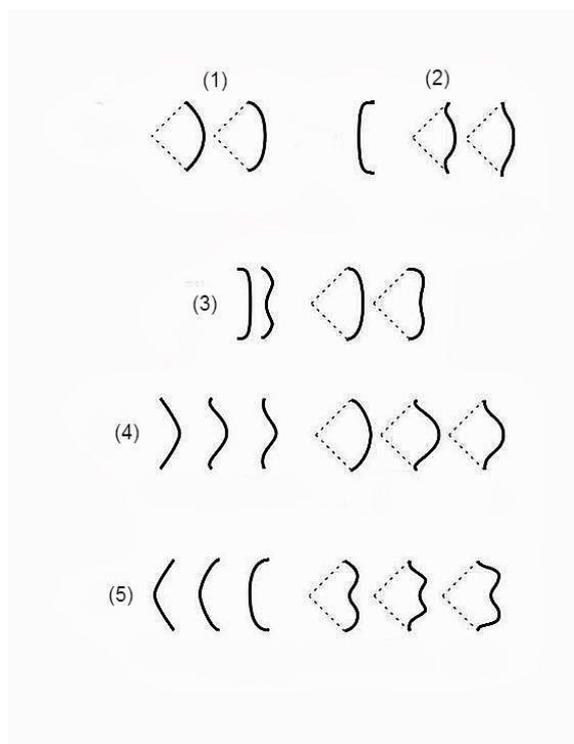


Imagen 3. Tipos de arcos según su curvatura (GRAYSON, FRENCH & O'BRIEN 2007: 5).

Un arco puede ser “recurvo” (2) si los extremos de sus palas o *siyahs* están curvados hacia el exterior, o puede ser “decurvo” (3) si los *siyahs* están curvados hacia el interior. Además, dependiendo de la forma del cuerpo del arco existen otras nomenclaturas: un arco “deflexo” (4) o cóncavo es aquel cuyo cuerpo está doblado en el punto central hacia el interior, mientras que un arco “reflexo” o convexo es aquel cuyo cuerpo está doblado en el punto central hacia el exterior. Del mismo modo, un arco “recto” (1) es aquel que se curva de manera natural. Estas curvaturas solían forzarse en el proceso de construcción de los arcos mediante la tensión o el calor aplicado en las palas o el cuerpo, y son las que permiten ajustar el arco al tipo de tiro y técnica del arquero. Por ejemplo, un arco recurvo tendrá más potencia de tiro que un arco simple o recto, entre otras cosas, pudiendo así comparar la potencia de tiro de un arco árabe a uno inglés.

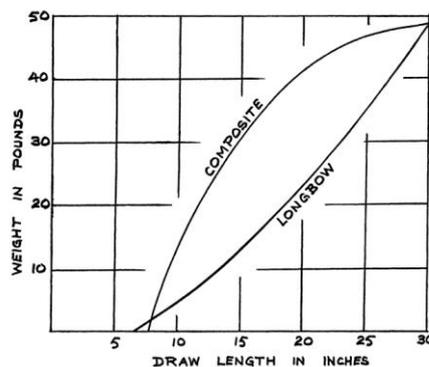


Imagen 4. Comparación de potencia de un arco compuesto y un *longbow* (PATERSON 1966: 79).

Respecto a los materiales y a las técnicas de elaboración de los arcos, es un tema de gran interés que nos muestra el amplio conocimiento por la técnica y por los materiales utilizados por parte de los maestros. Para elaborar un buen arco, se debe tener en cuenta la humedad y el calor del lugar al que se destina, así como el uso que se le dará, ya que un arco para un soldado a pie no será igual a uno utilizado por un arquero a caballo, quienes necesitaban arcos más cortos. La madera de tejo es mencionada como una de las más apropiadas debido a su flexibilidad y a la resistencia que ofrece, u otras como el bambú o el nogal americano. La flexibilidad y capacidad de compresión de la madera eran un elemento clave para evitar el proceso conocido como *backing*. Este problema provoca la rotura del arco al aplicar tensión sobre la parte posterior del arco, el cual se

evitaba incorporando al cuerpo del arma tiras delgadas de cuero, tendón o un material similar (POPE 1923: 36).

Para construir el arco serían necesarios todos esos materiales, entre otros, para formar las cinco secciones del arco mencionadas en las fuentes: dos *siyahs*, dos *dustdars* (palas) y la empuñadura (*grip*). Las palas o *dustars* solían ser más finas y flexibles que los *siyahs*, los cuales por motivos varios eran bastante más duros o inflexibles que el resto del arco. Esta dureza permitía que el peso o potencia del arco no aumentase en exceso al final del tiro, lo que provocaría un disparo impreciso. De este modo, para que lo comprendamos bien, la composición del arco compuesto y sus extremos más rígidos daban una facilidad extra a la hora de hacer un último esfuerzo al tensar el arco y así realizar un mejor tiro, algo que no ocurría con los arcos ingleses, los cuales actúan de manera contraria al arco compuesto y el *peso* del tiro se acumula y complica hacia el final de la maniobra (img. 4). Con respecto a las dimensiones de los arcos, éstos solían rondar los 1,47 metros y 1 metro, al menos entre los arcos árabes destinados a la guerra (PATERSON 1966:86).

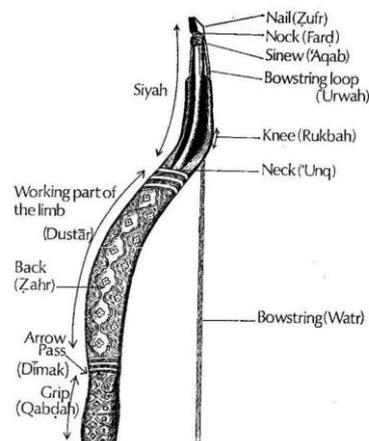


Imagen 5. Partes del arco (LATHAM, PATERSON & TAIBUGHĀ 1970: 162).

Continuando con la construcción del arco compuesto, ya diferenciadas las partes de éste y conociendo los materiales más importantes, se procedía a pegar los elementos individuales entre sí con un pegamento cuya fórmula no conocemos con seguridad, añadiendo un par de tiras de cuerno en el vientre¹¹ del arco y se dejaría secar durante un par de meses (PATERSON 1966: 74-5). Este proceso solía llevarse a cabo en invierno y

¹¹ El vientre del arco es aquel más cercano a la cuerda y el arquero.

ya en primavera se aplicaba tendón en la parte posterior del arco¹², siendo uno de los elementos más importantes de este proceso. Se indica que la calidad del tendón equivaldría en buena parte a la calidad del arma. A continuación, se ajustaría el arco para ser tensado y curvado de la manera deseada, dándole forma, aunque para hacer esto también se podían recurrir a otros métodos como el calor. En algunos casos el arco sería decorado con grabados o algunas decoraciones, especialmente en arcos destinados a actividades de entretenimiento más que bélicas. Este es un detalle que John Chardin¹³ menciona en sus informes sobre sus estancias en Persia a finales del siglo XVII: “*Los arcos persas son los más valiosos de Oriente: están hechos de madera y cuerno superpuestos y cubiertos con tendones y, sobre ellos, la piel de un árbol muy liso; luego los pintan (los arcos) y los barnizan de forma tan admirable que uno puede reflejarse en esos arcos, y el color de éstos es tan brillante como es posible*”. (PATERSON 1966: 77).

En conclusión, la elaboración de un arco no era un proceso sencillo o rápido en muchos casos y se requería de un conocimiento especial que no todos poseían, siendo muchos de los arcos de Oriente apreciados por otras regiones como la europea.

Por otro lado, dependiendo de varias características, los arcos, además, podían ser de diferentes tipos: Arcos de mano y arcos de pie (LATHAM, J., PATERSON, W. & TAIBUGHĀ 1970: 6-19).

3.1.1. Arcos de mano

Los arcos de mano eran aquellos que a día de hoy conocemos propiamente como arcos, los cuales se abren, como el propio nombre indica, con la mano (o más específicamente, con la extensión de toda la extremidad desde la mano hasta la espalda). Podemos clasificarlos de incontables maneras, pero para simplificar los tipos y facilitar la comprensión, normalmente hablaremos de arcos “simples” y arcos “compuestos”. Cuando hablamos de un arco simple lo primero que se nos viene a la mente es el célebre arco inglés, el *longbow*, que está compuesto únicamente por una pieza de madera. Ésta es precisamente la característica principal de los arcos simples, que están formados por un

¹² Es decir, en la parte más alejada del arquero, el contrario al vientre.

¹³ John Chardin (1643-1713) fue un viajero y escritor francés conocido por los informes que escribió sobre sus viajes a Oriente Próximo.

solo material, normalmente de madera. Hablar sobre los arcos compuestos es una tarea más compleja, ya que por norma general variará mucho en forma y composición. Centrándonos únicamente en la zona de Oriente Medio, los arcos compuestos se forman por tres materiales principales: la madera, el cuerno en la parte exterior del arco y el tendón en la parte interior, que se unían con un adhesivo especial tal y como hemos explicado en el apartado anterior.

A su vez, los arcos de mano, independientemente de ser compuestos o simples, han sido catalogados de las siguientes maneras:

-Arco *Hiyāzi* árabe: Éste no es compuesto, es decir, es un arco simple hecho únicamente con madera. Existen más subdivisiones de este arco, pero nosotros no nos detendremos en estas sub-clasificaciones ya que acabaría volviéndose un tema complejo de comprender.

-El arco compuesto o *masnū'ah*: Compuesto por madera, cuerno y tendón, materiales comunes en la zona que estamos tratando.

-El arco persa o turco: Es muy similar al tipo anterior, pero los *siyahs*¹⁴ y palas son iguales en tamaño, y cortas.

3.1.2. Arcos de pie

Si los arcos de mano son lo que actualmente reconocemos como los arcos tradicionales, entonces, ¿qué es un arco de pie? La particularidad de estos arcos era que para utilizarlo no se hacía uso exclusivamente de la parte superior del cuerpo, sino que se utilizaban uno o dos pies para poder tensarlos, ayudándose muchas veces con un cinturón atado al mecanismo para tirar de la cuerda. Podemos decir que, debido a su forma de uso y mecanismos, eran una especie de ballestas, cuyo peculiar uso le da ese nombre que de primeras nos puede llegar a llamar la atención.

Existe una gran variedad y su uso se extendió en el norte de África y especialmente en al-Andalus, a pesar de que los arcos de pie no estaban muy bien vistos por los árabes. El caso de las tierras andalusíes y el rechazo de los arcos de pie lo veremos más adelante, ya que es interesante que profundicemos en éste de forma independiente.

¹⁴ Los *siyahs* son los extremos del arco en ambas puntas, donde usualmente se ata o sujeta la cuerda.

3.2. Complementos y equipamiento

Con respecto a la equipación de los arqueros, esta no ha variado tanto como se podría pensar en comparación a la actualidad. Las protecciones del antebrazo, los guantes y otros se han mantenido hasta día de hoy, previniendo los daños que puedan causar los roces de la cuerda, latigazos, golpes y similares. Las zonas más importantes de proteger son el brazo con el que se sujeta el arco (generalmente el izquierdo) y la mano contraria, con la que se agarra la cuerda. Para llevar el material son importantes los carcajes¹⁵, normalmente de cuero o madera, los estuches de arcos, los cinturones con ganchos para colgar el carcaj y el arco y los recogedores. Era común, además, que, aparte de todo este equipamiento destinado a los arcos, también se llevaran otras armas tales como las espadas guardadas en fundas o en los mismos carcajes (FARIS & ELMER 1945: XLVI).

Las flechas, si bien no suelen considerarse como un complemento, sí que era la parte más imprescindible del equipamiento, de las cuales podemos encontrar tipos diferentes dependiendo sobre todo de las puntas, que tenían funciones diferentes dependiendo de las formas que tuvieran. Algunas de ellas tuvieron funciones especiales, como la ceremonial que destacó en Asia y en la India.

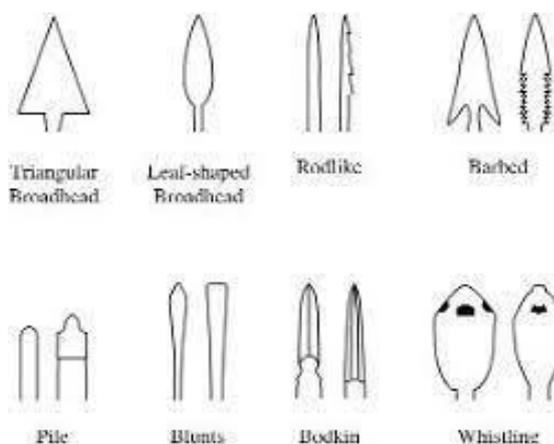


Imagen 6. Tipos de puntas de flecha (GRAYSON, FRENCH & O'BRIEN 2007: 7).

Uno de los elementos más característicos del tiro con arco en Oriente Próximo, donde se solía utilizar el agarre mongol o de pulgar, son las protecciones especiales utilizadas en el pulgar derecho, que es único de este estilo. Estas protecciones se

¹⁵ Al menos en el caso de los árabes, los carcajs solían tener la capacidad de guardar hasta veinticinco o treinta flechas.

denominan “anillos” o “protectores de pulgar”¹⁶ y eran relativamente gruesos o finos, dependiendo del material, que tenían como objetivo proteger el dedo del roce de la cuerda al soltarla a la hora de realizar el tiro. Eran indispensables para el tiro con arco árabe, encontrando una gran variedad de anillos de diferentes materiales tales como el hueso, el cuerno, el marfil, el ágata y el jade (MOHAMED 2008: 380-400). Pero los anillos compuestos de estas materias solían ser bastante caros ya que eran considerados preciosos por su elaboración y material, además de que su uso no era del todo efectivo al realizar el tiro, ya que al tratarse de materiales inflexibles la cuerda no traza una buena trayectoria. Es por eso que lo ideal es utilizar una cobertura o anillo hecho de cuero fino, que se asemeje más a la piel de nuestra mano y no afecte tanto a la hora de soltar la cuerda. También se podían utilizar guantes o tejidos como vendas o cintas que envolviesen el dedo o la propia cuerda por donde la sujetamos, que hacían la misma función de protección si el arco no tenía mucha potencia. Muchos de los anillos que se han conservado son de fechas más tardías y sobre todo de la India Mogol y de los otomanos, quizá porque en estas zonas acostumbraban a llevarlos como un artículo de decoración o joyería masculina (2008: 394).



Imagen 7. Anillos de pulgar (*thumb rings*), s. XVII. Materiales: jade, oro, rubíes, esmeralda (MOHAMED 2008: 381).

¹⁶ Los persas los conocían como *Kushtuwān* y los árabes como *khayta 'ah*.



Imagen 8. Anillos de pulgar (*thumb rings*) de Irán y Turquía, s. XV-XVII. Materiales: plata, niel (MOHAMED 2008: 395).



Imagen 9. Anillos de la India, s. XVII y 1125. Materiales: jade. Contienen grabados de una flor (izquierda) y una inscripción árabe en letra cursiva (derecha) que puede que hiciera función de sello (MOHAMED 2008: 398).

Como vemos algunos de los anillos estaban hechos de materiales bastante exclusivos que posiblemente nos indiquen que su uso no estaba en el campo de batalla o de entrenamiento, sino que serían puramente decorativos con función de marcar cierto estatus de su portador. En oriente su forma solía ser algo cilíndrica, pero los utilizados en el mundo islámico solían ser un poco más gruesos y puntiagudos en un extremo, lo cual podemos ver reflejado en algunas ilustraciones de la época.

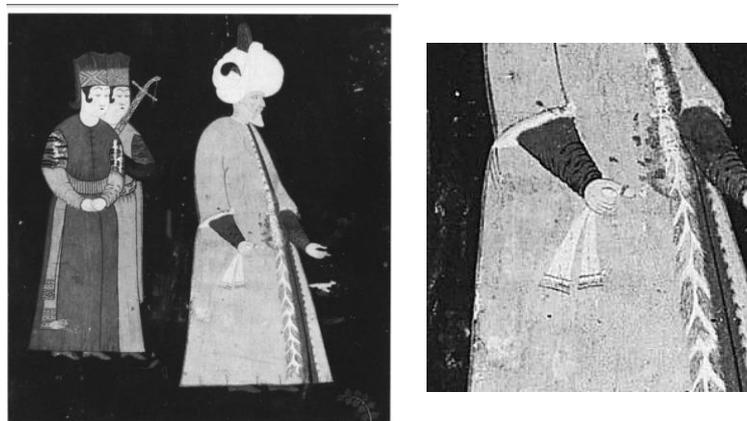


Imagen 10. Retrato del sultán Solimán por Nigari, c. 1560, portando en el pulgar de su mano derecha un anillo que podría ser de arquero (ROSS 1982: 165).



Imagen 11. Retrato del sultán Selim II (1524-74). En su mano derecha un anillo con la característica punta puntiaguda de los anillos de los arqueros decora su pulgar (ROSS 1982: 34).

3.3. Técnicas de tiro

Para un arquero o arquera habituados a la técnica occidental más moderna, el método de tiro con arco utilizado en Oriente Medio resulta diferente en muchos aspectos. En ambos casos un arquero diestro agarrará el arco con el brazo izquierdo y la cuerda y la flecha con el derecho, pero la técnica de apertura del arco difiere. El agarre del arco también resultará diferente, aunque esto es algo bastante común dependiendo del arco utilizado. No obstante, si hay algo que debemos destacar es el agarre de la cuerda y la posición en la que la flecha se coloca a la hora de realizar el tiro, que es completamente diferente a la mediterránea. Al utilizar un arco árabe, la flecha irá colocada en la parte derecha del cuerpo del arco, mientras que en uno occidental ésta irá apoyada en la parte izquierda. El agarre de la cuerda también es diferente, como veremos a continuación.

A lo largo de la Historia se han documentado diferentes tipos de agarre de la cuerda en relación con la época, cultura o territorio en el que nos situemos. Los métodos más comunes son el tiro o agarre primario (empleados en arcos ligeros en varias partes del mundo), el agarre secundario (no es muy común, pero se practicaba entre algunos grupos nativos americanos), el agarre terciario (en el norte y sur de América, así como en zonas de Asia, África y Oceanía), el agarre mediterráneo o de tres dedos (distintivo porque

no se usa el pulgar para realizar la maniobra y fue común entre los europeos, el sur asiático, el ártico y algunas tribus del sur de América) y el agarre mongol o de pulgar (GRAYSON, FRENCH & O'BRIEN 2007: 8-9).

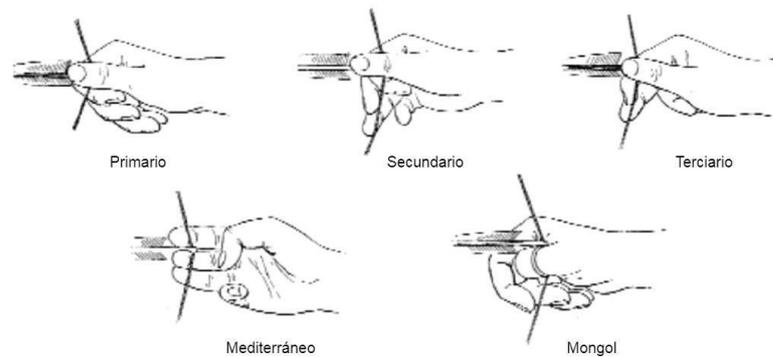


Imagen 12. Tipos de agarre de la cuerda (GRAYSON, FRENCH & O'BRIEN 2007: 9).

La técnica más destacada para agarrar y soltar la cuerda cuando hablamos de los territorios musulmanes es la conocida como “agarre de pulgar” o “agarre mongol”, que se denomina así porque fueron los mongoles los que empezaron a utilizarla de forma mayoritaria (MORSE 1885; 16-8). Esta técnica se extendió por buena parte de los territorios asiáticos, otomanos y persas, dejándose influenciar por las ya existentes en otros territorios. Para realizar los tiros eran necesarias flechas ligeras y arcos recurvos ligeramente redondeados o con un ángulo más pronunciado como el de los mongoles, de altura corta para que los tiros fueran rápidos, de gran alcance y fáciles de usar montados a caballo. Pero el hecho de que algunos arcos fueran cortos, sus tiros rápidos la mayoría de las veces concluía en una puntería mucho menos certera, lo que quizá no beneficiase del todo a los arqueros.

3.4. Sobre el entrenamiento de los arqueros y su reclutamiento.

El entrenamiento de los nuevos arqueros era una etapa esencial para el desarrollo de buenos deportistas y soldados, encontrándonos con varias actividades y materiales con este objetivo. Era muy común que el equipamiento variase considerablemente dependiendo del objetivo del tiro, existiendo arcos y flechas, así como complementos,

característicos de diversas actividades como el tiro al blanco, la competición y el entrenamiento regular,

En un inicio el entrenamiento de los arqueros se consideró casi como una obligación religiosa y militar, tanto que llegó a ganar cierta importancia en la sociedad y acabó casi por considerarse un signo de estatus para los guerreros y sultanes. Este caso ya lo hemos visto en apartados anteriores de esta misma categoría, con la ilustración de Solimán el Magnífico. Eran sometidos desde edades tempranas a duros entrenamientos para dominar diferentes tipos de armas, en el caso del arco durante el adiestramiento se les preparaba para poder manejar potencias cercanas a las cien libras¹⁷, algo común para la época, empleando arcos un poco más fuertes o duros por encima de la capacidad habitual del arquero aprendiz, con el objetivo de acostumbrarse a arcos más duros.

El tiro con arco constaba de cuatro pilares entre los árabes: la velocidad, la fuerza, la precisión y el cuidado (FARIS & ELMER 1945: VII), trabajando entre los arqueros cualidades como la precaución y la paciencia. Además, se les debía instruir con un gran número de conocimientos que se enlistan en *Arab Archery*, tales como las diferentes posiciones de agarre, las diferentes partes del arco y su preciso funcionamiento, el nombre de los dedos y su movimiento, el agarre y la suelta, la fuerza y el peso del arco entre otros. El entrenamiento constaba de prácticas de tiro en todo tipo de blancos, cercanos y lejanos, utilizando objetivos en movimiento cuando ya dominaban los estáticos. Se tiene constancia de que se utilizaron carros de cuatro ruedas y bolas o pieles rellenas para simular objetivos reales en movimiento, practicando el uso de varias flechas a la vez, hasta diez, y de los disparos sucesivos para trabajar la efectividad (1945: XLV).

No hay mucha información acerca de los rangos o características de los arqueros, pero sí que hay evidencias de que, al menos en territorio turco, existía un “jefe” o cabeza de arqueros llamado *shayj al-maydan*, también denominado jefe de campo. Para poder iniciarse como arquero, se debía de pasar por un tedioso entrenamiento que sería calificado por el maestro o *ustad* en cuestión, que es quien enseñaba a los discípulos. En *The Symbolism of Archery* de Ananda K. Coosmaraswamy se reflejan los pasos y pruebas que debe seguir el aprendiz, que cuentan con el entrenamiento regular y finalmente un rito en nombre de *Sa'd b. Abī Wakkās* y los arqueros creyentes. Al completar el periodo

¹⁷ Actualmente la potencia de un arco se mide en libras independientemente del país. Las libras representan el peso equivalente que soporta el cuerpo al abrir el arco. 1 libra equivale a 0,45 kilogramos. 100 libras, por tanto, equivalen a 45 kilogramos.

de entrenamiento se haría entrega al arquero de un arco con las siguientes palabras: “*De acuerdo con el mandato de Alá y la Sunna de su mensajero elegido...*” (COOMARASWAMY 1943: 105-9). A pesar de la insuficiencia de datos en los documentos traducidos al inglés y al español, podemos asumir que en diversos territorios musulmanes los ritos de iniciación fueron similares, dependiendo del contexto. Lo que sí está claro es que ser arquero no era tarea fácil y menos si estaba destinado a ser un arquero a caballo, lo cual exigía un nivel de preparación superior.

4. El caso de al-Andalus

En apartados anteriores hemos visto cómo en territorio andalusí se solían utilizar los arcos de pie o ballestas en lugar de los arcos de mano y hemos constatado ciertas fuentes que hablan sobre el tiro con arco en general. Pero para el caso andalusí, hemos reservado la mención de *El Libro de las maravillas y los arcanos sobre la respuesta al ataque, la victoria y los secretos, en lo que atañe a los arqueros en las avanzadas*¹⁸, que nos va a dar información sobre lo que sucedía con este deporte o actividad en al-Andalus, un caso concreto que es interesante de mencionar. El libro en cuestión fue obra del maestro¹⁹ y alfaquí Abū Bakr Muhammad, también conocido como al-Harawf, al-Maliki al-Kahdawi o por el apelativo de Hulla Tawra (BASHID HASAN RADHI 1991: 139). Hay constancia de muchos autores andalusíes que trataron diferentes temas, ya fueran históricos o literarios, pero notamos una escasez cuando se trata de los temas bélicos. Esto no quiere decir que no hubiera escritos al respecto, ya que sí podemos destacar a autores como Ibn Abi Zamanin, al-Turtusi y al-Bayasi entre otros, pero en comparación con otros géneros es más escaso.

El autor del *Libro de las maravillas*, el cual se sospecha que vivió en Sevilla, trató la importancia del tiro con arco utilizando tanto arcos como ballestas durante la Edad Media, concretamente en al-Andalus. Al igual que otros manuales, escribió sobre las diferentes técnicas, tipos de arcos y cuáles usar dependiendo de la ocasión, aportando bastante información sobre el arco de pie en concreto (BASHID 1991: 141). Por lo que nos transmiten sus palabras, el arco árabe (o de mano) no era especialmente popular en

¹⁸ Originalmente titulado: *Kitab al-bada i wa-l-asrar fi haqiqat al-radd wa-l-intisar wa-l-gamid ma iytama'a 'ala al-rumat bi-l-amsar*. La obra cuenta con dos copias del manuscrito, una en Berlín de 68 páginas y otra en Rabat de 340 páginas.

¹⁹ Mencionado como “sayj”, con ese mismo significado.

al-Andalus en comparación con el resto de tierras de *Dar al-Islam*, sino que entre las armas utilizadas más populares se encontraba el arco de pie. Existen varias teorías de por qué se da esta diferencia de preferencias entre esta zona de la Península Ibérica y el resto de tierras musulmanas. La primera de ellas no es del todo fiable, aunque es mencionada en reiteradas ocasiones, es que el arco de pie podía tener cierta mala reputación en el Magreb y territorios árabes por su forma que se asemejaba a una cruz, lo cual podría recordarles a algunos símbolos del cristianismo. Además de eso, hay quien decía que los persas los usaban a menudo y eso no llegaba a gustar a los árabes. Pero todo esto no está verificado por las fuentes primarias, por lo que lo dejaremos en teorías. Lo que sí sabemos es que en época de Almanzor²⁰ se fabricaban una gran cantidad de arcos árabes compuestos, lo que lleva a preguntarnos por qué en al-Andalus no se usaron con tanta frecuencia como en otros lugares, viendo esta importante producción que alcanzó en Córdoba números de hasta unos seis mil arcos árabes anuales (BASHID 1991: 142).

Entonces, ¿por qué se prefería el uso de los arcos de pie? ¿realmente era así? A pesar de que no contemos con demasiada información para afirmar este hecho, ya que el uso de los arcos no es algo que se mencione en muchas fuentes, de hecho, en la literatura y en la poesía árabe medieval su mención es escasa, podemos confirmar que el uso de los arcos de pie era el más popular en territorio andalusí. El *Libro de las maravillas* de al-Maliki, o al menos la copia del manuscrito de Berlín, nos ofrece una visión la siguiente posibilidad: el autor habla acerca de cómo los andalusíes rechazaban el arco árabe o arco de mano prefiriendo los arcos de pie, y cómo ante esta decisión otros musulmanes se extrañaban ante tal situación llamándoles “poco inteligentes” y menospreciándolos. Esto nos verifica que los andalusíes efectivamente preferían los arcos de pie por algún motivo, aunque el motivo todavía no lo tengamos claro. Todo esto lo vemos en los siguientes fragmentos recuperados de la copia del manuscrito recién mencionado (BASHID 1991: 142-5):

Folio 4^v: “...he visto cómo los andalusíes rechazaban el arco de mano y lo despreciaban, pues el que prefieren y usan es el arco de pie (ballesta). Esta actitud es un error manifiesto que no tiene ningún sentido y se debe sólo a una ignorancia suya que les lleva a equivocaciones. Creo que están en un error y trataré de demostrar que se equivocan señalando la discrepancia existente entre esta actitud y el fin que se proponen.

²⁰ Almanzor o al-Manṣūr fue un militar y político andalusí que vivió en el c.929-1002.

Lo demostraré de forma clara probando que el arco árabe es mejor que cualquier otro”.
(HULLA TAWRA 792/1389)

Folio 8^r: “...la segunda clase es un arco de pie que tiene forma de nuez y llave. Es característico de los andalusíes y es el mejor y más potente arco de pie de que disponen. Lo utilizan para cazar y para disparar, y piensan que lo utilizan con total perfección. Tienen dos ganchos que colocan en la cuerda y se lo atan”.

Folio 8^v: “Y todas estas clases (de arcos de pie) que no se usaban sino en al-Andalus solamente, y todos los modelos de arcos de pie que no tienen valor y no debe utilizarlos (en el lanzamiento) el hombre inteligente”.

Folio 13^r: “...los andalusíes conocían este tipo de arma (arco árabe), pero no lo manejaban bien ni eran efectivos al usarlo. No admitían que fuera más adecuado para ellos, más fácil y ligero, menos complicado y más eficaz en toda ocasión. Adaptaban todas las formas de lanzamiento al arco de pie, aunque cuando iban a caballo, como no tenían otra posibilidad, recurrían al arco de mano forzados por la necesidad [...] Todos los habitantes del mundo, tanto los árabes como los persas, así como los del Sind o de la India, prefieren el arco árabe tal como puede verse en sus luchas. Confían en él, y si ven a alguien con un arco de pie en sus manos se burlan de él y le menosprecian. Ojalá supiera porqué ignoran el manejo de esta arma y cómo los andalusíes se muestran tan poco inteligentes...”.

Folio 21^r: “...jamás he visto a nadie en país alguno que use el arco de pie salvo precisamente en al-Andalus...”

5. Conclusión

A lo largo del documento hemos podido estudiar a través de las fuentes, bien contemporáneas a la época o no, los aspectos y características que rodean el tiro con arco árabe y el de sus arqueros. Hemos comprobado que es un tema complicado de tratar y del que no hay demasiada bibliografía de confianza como para conocer en profundidad ciertos detalles, pero los tratados sobre el tiro con arco o algunos manuales al respecto nos han aportado datos suficientes para hacernos una idea general de este tema, tales como *Arab Archery. An Arabic manuscript of about A.D. 1500: A Book on the Excellence of the Bow and Arrow and the Description thereof* y *Saracen Archery*, de donde hemos sacado la mayor parte de la información técnica.

En comparación con Europa occidental, el tiro con arco árabe es bastante diferente, no sólo en constitución y técnica, sino que también en el significado y simbología que hay detrás, recalcando el gran valor que se le otorga al deporte en la comunidad islámica, existiendo referencias al tiro con arco en los textos religiosos, ya fueran el Corán o en los hadices. Del mismo modo, los arqueros no sólo estaban destinados a aprender la práctica para la batalla, sino que en muchas ocasiones se practicaba para competiciones, actos simbólicos o religiosos y el ocio en general. Respecto a los materiales, hemos podido profundizar en la elaboración de los arcos y la selección de algunos de los materiales, aprendiendo que el clima y la disponibilidad de los materiales eran clave para la elaboración de los arcos compuestos que se utilizaron en Oriente, teniendo que conocer bien la técnica para producir tanto los arcos como el resto del equipamiento. El caso de al-Andalus ha sido uno de los puntos más interesantes de estudiar, ya que nos indica varios datos como la de la producción de los arcos y el uso que se les dio, destacando el rechazo por los arcos de mano y su preferencia por los arcos de pie, un detalle que desde luego llama la atención si lo comparamos con el resto de territorios árabes-islámicos, donde algo así no ocurre y la preferencia por los arcos de mano permanece.

Lo que se pretende con este trabajo es destacar y estudiar la importancia del tiro con arco en la comunidad islámica y los territorios árabes, habiendo estudiado en qué aspectos afectaba a la sociedad y la vida religiosa según los datos obtenidos, y aunque hayamos logrado dicho objetivo, todavía queda mucho por conocer acerca de los arqueros en el ámbito militar y sobre su formación. Sin embargo, a través del estudio de algunos de los manuales hemos podido examinar de forma breve los aspectos principales de cómo

era el tiro con arco en el mundo árabe-islámico medieval. Para empezar, hemos podido resolver cuestiones como quiénes eran los mayores conocedores de la práctica, los que ahora conocemos como los maestros arqueros, que reunieron los conocimientos y enseñaron la actividad en la Edad Media, que en varios casos recogieron su sabiduría en los manuales de tiro con arco. También hemos documentado cómo y dónde se originó el tiro con arco árabe y qué culturas lo influenciaron constantemente a lo largo del tiempo, definiéndose y adaptándose a las necesidades de Oriente Próximo. Además, ahora sabemos cómo se elaboraron este tipo de armas y por qué se utilizaban, habiendo dedicado tiempo para comprender su valor a nivel simbólico en la comunidad islámica, la cual ya hemos visto que era aparentemente destacable en el ámbito militar.

No obstante, si bien hemos podido aclarar muchas de las cuestiones que queríamos resolver con este trabajo, algunas se han quedado sin solventar satisfactoriamente o han surgido otras nuevas. Será necesario encontrar y estudiar fuentes de la época para comprender más en profundidad cómo eran los entrenamientos de los arqueros y hasta qué punto existían o no rituales, grupos o escuelas que enseñaran diferentes tipos de técnicas y corrientes que ya se mencionan por encima en *Arab Archery*, algo en lo que sin duda resultaría interesante detenerse. Además, es indispensable conocer qué procedimientos se llevaron a cabo para el reclutamiento de estos arqueros y en qué maneras más detalladas influenciaron en la técnica y en la elaboración del equipamiento de éstos, así como en las formaciones de batalla, sobre todo a partir de la generalización de los arqueros a caballo. Por lo general los manuales de tiro con arco que hemos consultado se centran, como ya hemos dicho, en los aspectos más técnicos y religiosos del arco, así que sería de gran interés consultar una fuente que nos hable en detalle sobre los arqueros en la batalla y las formaciones que adoptaron, algo que ya hemos podido aclarar muy por encima hasta el momento.

6. Bibliografía

- BASHID HASAN RADHI, M. (1991), “Un manuscrito de origen andalusí sobre tema bélico”, en *Anaquel de Estudios Árabes*, vol. 2, pp. 139-146.
- BUKHARI, S. (n.d.), “Hadice 148”, en *Book of Jihaad*, vol. 4, nº 52, consultado en 27/03/22, <https://muflihun.com/bukhari/52/148>.
- COOMARASWAMY, A. K. (1943), “The Symbolism of Archery”, en *Ars Islamica*, vol. 10, pp. 105-119.
- FARIS, N. A. & ELMER, R. P. (eds.) (1945), *Arab Archery. An Arabic manuscript of about A.D. 1500: A Book on the Excellence of the Bow and Arrow and the Description thereof*, Princeton: Princeton University Press.
- GHADANFAR, M. A. (2001), “Umm ‘Ammarah Naseebah”, en *Great Women of Islam*, pp. 207-215.
- GRAYSON, C., FRENCH, M. & O'BRIEN, M. (2007), *Traditional Archery from Six Continents*, Columbia: University of Missouri Press.
- HACKER, B. (2015), “Mounted Archery and Firearms. Late Medieval Muslim Military Technology Reconsidered”, en *Vulcan*, nº 3, pp. 42-65.
- IBRAHIM, T. (2020), “El arco en al-Andalus: usos, tipologías y contexto ideológico” (Presentación), en *IV Seminario Internacional de la Cátedra Extraordinaria Complutense de Historia Militar. De fusta e de ferro. Armamento Medieval en la Península Ibérica*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- JANDORA, J. W. (2010), “Archers of Islam: A Search for ‘‘Lost’’ History”, en *The Medieval History Journal*, vol. 13, pp. 97-114.
- KHAN, M., ZIA-UL-ISLAM, S., WASEEM, M., KHATTAK, H., BIBI, S. (2014), “Sport Performance of Muslim Women and Different Constraints in Their Way to Participation in Sport”, en *International Journal of Humanities and Social Science*, vol. 4, nº 10 (1), pp. 208-214.

LATHAN, J-D. (1979), "A propos of Archery in the Magrib: the oriental background", en *Revue des mondes musulmans et de la Méditerranée*, n° 8, pp. 123-130.

LATHAM, J., PATERSON, W. & TAIBUGHĀ (1970), *Saracen Archery: An English version and exposition of a Mameluke work on archery, ca. A.D. 1368. With introduction glossary and illustrations by J.D. Latham... and Lt. Cdr. W.F. Paterson, R. N.*, Londres: Holland Press.

MOHAMED, B. (2008), "Archery", en *The arts of the muslim knight. The furusiyya art foundation collection*, Milán: Skira, pp. 379-400.

MORSE, E. S. (1885), "Ancient and modern methods of arrow-release", en *Bulletin of the Essex Institute*, vol. XVII, pp. 4-52.

NICOLLE & MCBRIDE (1982), "The Armies of Islam, 7th-11th centuries", en *Men-at-arms series*, n° 125, Osprey Publishing.

PATERSON, W. F. (1966), "The archers of Islam", en *Journal of the Economic and Social History of the Orient (Brill)*, vol. 9, n° 1-2, pp. 69-87.

POPE, S. T. (1923), *A Study of Bows and Arrows*, Berkeley: University of California Press.

ROSS, J. (1982), "Thomas of Spalato and the Mongols: a thirteenth-century dalmatian view of mongol customs", en *Florilegium*, vol.4, pp. 156-183.

SFEIR, L. (1985), "The Status of Muslim Women in Sport: Conflict between Cultural Tradition and Modernization", en *International Review for the Sociology of Sport*, vol. 20, pp. 283-306.